Revistadela
UNIVERSIDAD DE LA SALLE 96

ISSN: 0120-6877 | e-ISSN: 2539-1100 | *RULS 96* | ene-dic 2026 | https://doi.org/10.19052/ruls.vol1.iss96.11

Solo interconectados somos: la Cátedra de Paz con la Naturaleza como horizonte de ecología integral y fraternidad universal

Mariluz Nova-Laverde*

Resumen

La *Reflexión Lasallista 11* "Todo está conectado: La Comunidad de la Creación y la Fraternidad Universal" (2025-2026) invita a profundizar el compromiso con la ecología integral y la fraternidad universal, un compromiso ético y político que plantea una apertura ontológica y epistemológica en una cultura del encuentro. En consecuencia, se plantea un diálogo con las ontologías relacionales y se reseña el programa Cátedra de Paz con la Naturaleza como praxis pedagógica inspirada por el ADN lasallista.

* Economista, magíster en Filosofía y doctora en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia. Docente de la FEEDS de la Universidad de La Salle, integrante activa de la Alianza Global por los Derechos de la Naturaleza (GARN Latinoamérica) y del Grupo de Trabajo Ecología(s) política(s) desde el sur/Abya-Yala, CLACSO. Correo electrónico: mnova@unisalle.edu.co

Introducción

Solo interconectados somos. Reconocer la trama de la vida, la red vital de los cuerpos-territorios que somos, nos exige deconstruir las comprensiones dicotómicas sociedad-naturaleza y el antropocentrismo que prevalecen en los discursos e imaginarios del desarrollo moderno-occidental. La policrisis que nos atraviesa (económica, social, ambiental, alimentaria, hídrica, ética, existencial…) es una crisis del pensamiento y de la imaginación política moderna.

El codiseño de caminos de transición hacia mundos socialmente más justos y ambientalmente más sabios, esto es, hacia horizontes de sustentabilidad de la vida, implica un proceso de descolonización de la mirada, del lenguaje y de las epistemologías eurocéntricas y científicas del conocimiento. En palabras de Jorge Ishizawa: "La actual crisis ecológica es resultado del proyecto globalizador de dominación de la naturaleza. El diálogo de saberes es una vía intelectual de comprensión de los dilemas que plantea su superación" (Ishizawa, 2016, p. 138).

No obstante, es difícil rebatir los supuestos epistemológicos que localizan la producción de conocimiento únicamente en la academia y dentro de los cánones y paradigmas definidos por el cientificismo occidental (Walsh, 2007). Berry (1999) describe este desafío como la "gran tarea" de propender por la convergencia de una cuádruple sabiduría: la sabiduría indígena, la sabiduría de las mujeres, la sabiduría de las tradiciones clásicas y la sabiduría de la ciencia. Interpretamos la *Reflexión Lasallista 11* en esa perspectiva ecuménica que plantea junto con la justicia social el cuidado de la "Madre Tierra", acogiendo ontologías relacionales y viendo en la interconexión no solo la causa de las crisis, sino, principalmente, la fuente de solidaridad, fortaleza y esperanza.

Un somero recorrido por las ontologías relacionales nos permitirá problematizar como expresión débil e insuficiente la interpretación de la *Reflexión Lasallista 11* como "interconectados somos más" o "interconectados somos la mejor

versión" en tanto sugiere una decisión humana con fines de "crecimiento". A partir de allí se reseña la experiencia del programa de la Cátedra de Paz con la Naturaleza como fruto del ADN lasallista que contempla interdependientemente las realidades del cambio climático, los desplazamientos y la desigualdad.

La desigualdad global denota un problema de ecología política que, si bien muestra costos e impactos diferenciados de los estilos de vida y economías del norte y el sur global, exige que, en los mismos términos de la interconexión, lo veamos como afectación total a la trama de la vida.

Crisis, ecología integral y fraternidad universal

La reflexión que convocan los Hermanos de las Escuelas Cristianas "Todo está conectado: La Comunidad de la Creación y la Fraternidad Universal" exhorta a una comprensión más profunda de la conversión ecológica y la fraternidad: "el cuidado de la Madre Tierra con la justicia social, el respeto cultural, la sabiduría espiritual y la equidad económica. Es un enfoque holístico que exige una transformación de los sistemas y de los corazones" (Patiño y Palud, 2025, p. 8). Con base en la encíclica *Laudato si'* y a través de los personajes de Emilia y Pedro, los hermanos recalcan la raíz humana de la crisis ambiental, económica y social. La crisis planetaria de contaminación, pérdida de biodiversidad, cambio climático y escasez de agua se interrelaciona con el deterioro de la calidad de vida humana y degradación social y todo es producto de las desigualdades, el consumismo, el determinismo tecnológico y un paradigma tecnocrático descontrolado.

Estas condiciones estructurales a su vez se han nutrido de un "antropocentrismo desviado", una forma de pensamiento en el que "el hombre se ve a sí mismo como dueño absoluto de la naturaleza en lugar de su custodio, y una visión de la naturaleza como un mero recurso por explotar" (Francisco, 2015, LS 116)[1]. Ante

1 Se acoge la convención teológica de citación que difiere del formato APA.

estos problemas, el papa Francisco propone una conversión ecológica como un cambio en el corazón y una conversión comunitaria, sustentada en que "la espiritualidad no está desconectada del propio cuerpo ni de la naturaleza o de las realidades de este mundo, sino que se vive con ellas y en ellas, en comunión con todo lo que nos rodea" (Francisco, 2015, LS 216).

Tal conversión ecológica es el camino para las acciones del cuidado generoso y lleno de ternura que necesita la vida. El papa Francisco identifica dos requisitos para este cambio: uno, el fomento de la gratitud y la conciencia de estar interconectados constituyendo una preciosa comunión universal y, dos, la sublime fraternidad que él encontró en san Francisco de Asís.

> San Francisco, que se sentía hermano del sol, del mar y del viento, se sabía todavía más unido a los que eran de su propia carne. Sembró paz por todas partes y caminó cerca de los pobres, de los abandonados, de los enfermos, de los descartados, de los últimos. (Francisco, 2015, LS 10; 2020, FT 2)

Consecuentemente, en *Fratelli tutti* desarrolla los principios de "la fraternidad universal y la amistad social" como sustento de la ecología integral, como las medicinas para un mundo herido y fragmentado. Esta fraternidad lleva a una resignificación de la política a través de los preceptos de caridad política y amor social. La fraternidad se expresa entonces en el diálogo social hacia una cultura del encuentro y en la acción para construir en común.

Sobre estos cimientos, la *Reflexión Lasallista 11* exhorta a que reconozcamos con urgencia que todo está conectado y por tanto la responsabilidad de reconstruir y fomentar la comunidad de la creación. Afirma que conservar nuestra "casa común" es inseparable de la construcción de una comunidad humana fundada en el amor y la solidaridad (Patiño y Palud, 2025). Podríamos parafrasear como "solo interconectados somos". Esto conlleva una crítica al modelo económico dominante del crecimiento y el beneficio a corto plazo, así como

el reconocimiento de las dificultades de una transición energética justa (Patiño y Palud, 2025).

De esta manera, pone de manifiesto que para desestabilizar las injusticias sistémicas y escuchar el clamor de la Tierra y de los pobres, se requiere, en general, diálogo, apertura ontológica y epistémica y, en particular, una deconstrucción de las narrativas hegemónicas del desarrollo y el progreso: "Es un enfoque holístico que exige una transformación de los sistemas y de los corazones" (Patiño y Palud, 2025, p. 8).

En congruencia, la reflexión expone postulados afines a la sobriedad elegida de propuestas de poscrecimiento y decrecimiento: "adoptar la sencillez, no como privación, sino como liberación. Ser más teniendo menos". "Dar prioridad a la comunidad sobre el consumo, a la conexión sobre el aislamiento, porque redescubrir la comunidad de la creación es también reconocer que nuestros modelos de vida y consumismo afectan al resto de la creación" (Patiño y Palud, 2025).

Diálogo, apertura ontológica y epistemológica, cultura del encuentro para una "mejor política"

La *Reflexión Lasallista 11* está expuesta creativamente a manera de conversación lasallista entre dos personajes: Emilia y Pedro. Justamente desde el diálogo emergen los principios de la ecología integral y la fraternidad que pudiéramos expresar como que solo interconectados somos en tanto la negación de la unidad ser humano-naturaleza es la negación de la vida. El antropocentrismo y el pensamiento dualista de la disociación sociedad-naturaleza son las raíces de las prácticas ecocidas.

Entender esto supone una apertura epistemológica y ontológica para propiciar el diálogo y una cultura del encuentro. Los hermanos Patiño y Palud, retomando el mensaje pontificio, ponen el diálogo en el centro de la reflexión como el

camino de la transformación: "construir puentes con el diálogo y el encuentro, para que todos podamos ser un solo pueblo siempre en paz" (citado en Patiño y Palud, 2025).

De esta manera, implícitamente evocan los debates contemporáneos de la filosofía y de lo que se ha denominado el giro ontológico de las ciencias sociales, es decir, el tránsito de la epistemología, como reflexión sobre el conocimiento, a la ontología que analiza la categoría del ser, no como pura abstracción, sino como herramienta crítica para entender las crisis políticas, sociales y ecológicas actuales. Obras emblemáticas como las de Bruno Latour e Isabelle Stengers, en el campo de la filosofía de la ciencia, y Philippe Descola, Eduardo Viveiros de Castro, Marisol de la Cadena y Arturo Escobar, desde el diálogo intercultural, convergen en la deconstrucción y crítica profunda a la ontología dualista moderna que asume una disociación radical entre naturaleza/cultura, humano/no humano, mente/cuerpo, individuo/comunidad y de la derivada comprensión de la naturaleza como un objeto inerte, un "recurso" explotable, separado del sujeto humano que la observa y domina.

Latour (2007) problematiza la "constitución moderna" que pretende separar por completo los hechos puros de las relaciones de poder, la naturaleza de la cultura. Para explicar que el mundo no está hecho de "sujetos" que usan "objetos" sino que está hecho de redes de actantes, de la relación entre diversos seres con capacidad de agencia, con la potestad de actuar, transformar el mundo y modificar el comportamiento de los humanos, él elabora su reconocida teoría del actor-red.

También Marisol de la Cadena (2015) deconstruye el pensamiento dualista de la modernidad occidentocéntrica, pero lo hace a través de un diálogo intelectual riguroso y simétrico con Mariano y Nazario Turpo, líderes políticos, campesino e indígena quechuas de la comunidad de Pacchanta, ubicada a los pies del imponente nevado Ausangate, en el Cuzco, Perú. Este encuentro le permite elaborar los conceptos de seres-tierra y apertura ontológica para

criticar la separación taxativa entre naturaleza y cultura y la representación de la realidad según la cual hay dos reinos independientes, el de objetos inertes, pasivos y regidos por leyes mecánicas y el reino de los sujetos humanos, caracterizado por la racionalidad y la política liberal.

Estas discusiones señalan que "todo está conectado", que solo interconectados somos. Las ontologías relacionales plantean que nada preexiste a las relaciones que lo constituyen, esto es, que no existen individuos aislados ni entidades separadas. En una ontología relacional, la tierra no es terreno o espacio contenedor de "recursos", la naturaleza no es objeto de explotación y factor productivo. El territorio es un tejido vivo de ríos, cerros, animales, ancestros y humanos, es una entidad viva, sintiente y actante. Esta forma de entender el ser encuentra expresiones, por ejemplo, en el principio budista de interser, así como en la noción filosófica *ubuntu* de los pueblos del sur de África.

Acercarse a esas voces que no tienen frecuente resonancia en la academia representa el despertar decolonial para lograr apreciar la validez de modos otros de habitar y existir en los territorios, cosmovisiones y prácticas ancestrales comunitarias concretas, indígenas, afrodescendientes y campesinas, que controvierten la noción de naturaleza como mercancía y como recurso productivo. La apertura hacia y el respeto a esos otros saberes no académicos pasa por el autorreconocimiento de la colonialidad del ser, del saber, del poder y de la naturaleza. Ese ejercicio implica reivindicar las propias raíces, lo cual sitúa el diálogo intercultural en un camino interior a la luz del principio de que "el otro soy yo" y hacia una subjetividad en común. Así se desestructura el antropocentrismo y, por tanto, no solo se marca una ruptura con las causas de las crisis, sino que constituye la esperanza en la transición hacia otros mundos socialmente más justos y ambientalmente más sabios.

Los hermanos lasallistas traen en su *Reflexión Lasallista 11* la comprensión análoga de un nosotros complejo, (no hay "otros" ni "ellos", solo hay "nosotros") que elabora el papa Francisco en las encíclicas *Laudato si'* y *Fratelli tutti*: esta-

mos invitados a convocar y encontrarnos en un "nosotros" que sea más fuerte que la suma de pequeñas individualidades; recordemos que "el todo es más que la parte, y también es más que la mera suma de ellas" (Francisco, 2020, FT 145). La noción de un nosotros complejo sacude el esencialismo y el binarismo moderno y de esta manera también sugiere la potencia de las alianzas para hacer frente a la crisis. Las implicaciones políticas de esta ontología relacional se despliegan en la "mejor política" fundamentada en la fraternidad humana y el cuidado de la creación como camino hacia el desarrollo integral y la paz. Una política popular y ejecutada por seres humanos. La fraternidad supone la disposición humana al diálogo social hacia una cultura del encuentro y hacia la acción para construir en común, por tanto, la política conserva cierto rasgo antropocéntrico.

Es incierto el alcance político de una fraternidad interespecie, con todas las personas y con la naturaleza, tras el objetivo de escuchar tanto el clamor de los pobres como el de la Madre Tierra. Si bien acoger esta expresión "Madre Tierra" en la misma reflexión lasallista avanza respecto de la denominación de "casa común" de la predominante traducción al español en *Laudato si'*, resulta necesario aún profundizar en qué significa escucharla: "Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba [...] Esta hermana clama por el daño que le provocamos" (Francisco, 2015, LS 1-2).

Esta cuestión puede problematizarse con el concepto de cosmopolítica de Stengers que profundiza Marisol de la Cadena (2020). Confrontando la tradición de la filosofía política occidental que entiende la política como una actividad exclusivamente antropocéntrica, las autoras cuestionan el supuesto de que solo los seres humanos tienen derecho a la ciudadanía y a la deliberación en la *polis* y que, por tanto, desde ese logocentrismo los no humanos (animales, ríos, montañas) sean objetivados y despojados de la agencia. Se trata entonces de democratizar no solo quiénes hablan, sino qué tipo de seres tienen derecho a existir en la *polis*. La cosmopolítica andina que recupera Marisol de la Cadena

niega esta exclusión e involucra a los no humanos en la esfera de lo público. Los seres-tierra intervienen en la política mediante una relacionalidad intrínseca que se manifiesta en la vida cotidiana.

Más allá de la corriente de los estudios multiespecies (que incorporan animales, plantas o microorganismos a la reflexión ética), la comprensión de una entidad como el Ausangate exige una ontología que supere la noción de materia inanimada y obligue a reconsiderar la vitalidad intrínseca de la Tierra misma. Si se radicaliza el diálogo, habría de extenderse el espectro de interlocutores a los seres no humanos y también se profundizaría la idea del encuentro entre sabidurías diversas que identifican un algo común, de convergencia por la vida, aun dada la imposibilidad de la plena traducción.

Imaginar esa política pluriversal plantea tres elementos clave en el marco de la policrisis: primero, una equivocación controlada, esto es, apartarse de la pretensión de traducir las demandas de los pueblos de la tierra a términos puramente occidentales, esto significa aceptar el disenso y la imposibilidad de coincidencia plena entre formas diferentes de comprender los conflictos socioambientales, sin desestimar ninguna, con justicia cognitiva y sin caer en la trampa de la tolerancia multicultural liberal; segundo, incorporar el objetivo y criterio del impacto ontológico desde el reconocimiento de la amenaza inminente de destrucción de los mundos que hacen posibles a los seres-tierra por ese trágico vínculo ecocidios-epistemicidios; tercero, esta política pluriversal evoca también una comprensión de las manifestaciones de los seres-tierra en términos de sus ciclos y desequilibrios.

De esta forma, la obra de De la Cadena permite fundamentar conceptualmente el tránsito de un derecho antropocéntrico de dominación a una jurisprudencia de la relacionalidad, donde la justicia ya no se mide por la utilidad del objeto para el hombre, sino por la salud y la integridad del tejido pluriversal del que formamos parte. Entonces la solución a la crisis civilizatoria no vendrá de una mayor sofisticación de la tecnocracia moderna, sino de nuestra capacidad

para aprender a cohabitar, traducir y legislar en un mundo donde la Tierra deje de ser vista como un recurso disponible y vuelva a ser reconocida como un tejido de seres interdependientes. Sobre esta base, se plantea la urgencia de abandonar el imaginario de la disociación y de acoger la realidad de la codependencia radical.

La Cátedra de Paz con la Naturaleza

La *Reflexión Lasallista 11* formula esta pregunta: ¿Estamos transformando nuestros planes de estudio para reflejar las realidades del cambio climático, los desplazamientos y la desigualdad? Desde el ADN lasallista, en efecto, hay una historia prolija en ejemplos. Entre otras muchas experiencias de comunidades lasallistas a nivel internacional, así como otros tantos procesos dentro de la Universidad de La Salle en Colombia, compartimos acá una breve reseña del programa de Cátedra de Paz con la Naturaleza como intento por hacer vida la convicción de que "todo está conectado" y por asumir el reto de "que profundicemos en la dimensión asociativa de nuestra misión", pasando de una universidad en salida a una universidad entretejida con los territorios en tanto solo interconectados somos.

Como estrategia para la conversión ecológica, la Cátedra busca fomentar el pensamiento crítico, repensar la gobernanza y reimaginar el desarrollo. Coincidiendo con lo planteado por Pedro en la *Reflexión Lasallista 11*, la programación se estructura desde procesos de investigación interdisciplinaria inspirados en el espíritu de *Laudato si'* que comprenden el análisis crítico de los sistemas de producción y consumo, la valorización de los conocimientos locales, la humanización de la economía y el fomento de la educación ecocéntrica. Por tanto, cobran protagonismo las voces de las comunidades y organizaciones sociales de base que defienden sus territorios convertidos en zonas de sacrificio por el modelo vigente de acumulación capitalista.

Acogiendo la mirada de autores como Arturo Escobar (2016), se valoran los saberes producidos en las luchas en defensa de los mundos relacionales como fundamentales para explicar la policrisis, sus causas y la urgencia de codiseñar soluciones no modernas. Se parte de la convicción de que es urgente abogar por una educación como compartir intergeneracional, intercultural y de diálogo de saberes para deconstruir la matriz de pensamiento moderno: lineal, extractivista, eurocéntrica y patriarcal.

La íntima interrelación entre la policrisis, el andro y antropocentrismo, el pensamiento individualista y el dualismo moderno cultura-naturaleza conlleva una apuesta de investigación sobre educación ambiental-intercultural que propenda por una resignificación de las interrelacionadas justicias ambiental y cognitiva a través de diálogos intercivilizatorios. De ahí que se abone el camino desde la introspección que plantean las cosmovisiones de Abya Yala, para contraponer a la ambición moderna del tener, el cultivo del ser, y frente a la separación sociedad-naturaleza, situar el vínculo cuerpo-territorio. Como lo plantean los hermanos Patiño y Palud, la conversión ecológica exige también una transformación de los corazones, motivo por el que la Cátedra se estructura desde la afectividad ambiental: ser más teniendo menos inicia en el corazón al confrontarnos a nosotros mismos con las preguntas: ¿quiero estar conectado con la Madre Tierra, con mi hermana, con mi hermano? (Patiño y Palud, 2025).

Sobre estos preceptos, se conciben nueve principios pedagógicos:

1. Integrar estrategias complementarias de introspección para el cultivo del ser y una crítica de la modernidad para la deconstrucción del discurso hegemónico del desarrollo que, por su pretendida validez universal, ejerce poder colonial que violenta la autonomía de los pueblos y territorios.
2. Revisar el paradigma (patriarcal) moderno del progreso como acumulación material, productivismo y consumismo y los imaginarios que nos domestican y hacen funcionales a ese "modelo".

3. Reflexionar si asistimos a una crisis civilizatoria, introducir los estudios críticos del desarrollo para reconocer las contradicciones y promesas incumplidas del "desarrollo sostenible".
4. Rastrear los dispositivos que desalientan el pensamiento original o paralizan la capacidad de pensar críticamente; asimismo, incitar al cuestionamiento del despotismo ilustrado de la educación convencional y el conocimiento totalizador y, en cambio, apostarle a la "diversidad epistémica" y la "democracia de saberes", donde se disfrute la alegría del saber colectivo.
5. Interpelar las múltiples separaciones de Occidente (ser humano-naturaleza, individuo-colectivo, público-privado, razón-emoción...) para construir referentes alternos de armonía y unidad.
6. Cuestionar la ética del individualismo posesivo de mercado, que sacrifica la igualdad y la fraternidad por la idea abstracta de libertad negativa y, en su lugar, comprender la relacionalidad, complementariedad, correspondencia y reciprocidad como valores que guían la autorrealización cooperativa en el sentido "*ubuntu*" (soy porque nosotros somos) y reivindican la dimensión trascendental y espiritual de la existencia.
7. Recrear un espacio académico para aprender de las voces silenciadas, subalternas y periféricas, apreciar las prácticas ancestrales y experiencias milenarias de pervivencia, resistencia y re-existencia como fuente de inspiración para pensar y creer en pluriversos alternativos, para estructurar contranarrativas del desarrollo sostenible, para transitar del automatismo conformista a concebir utopías que orienten la acción transformadora.
8. Reconocer y superar las lecturas reduccionistas y folclorizantes del mundo "indígena", incluida la mirada que lo analiza como "nuevos movimientos sociales", de manera que, por una parte, se dimensione la latencia histórica de una cultura ancestral y, por otro lado, pueda transitarse del multiculturalismo neoliberal al diálogo intercultural que pasa de la mirada al "otro exótico" y comprenda ese "nosotros complejo".

9. La apuesta del "sentipensar" para desestructurar el fetichismo del dualismo cartesiano e integrar las inquietudes existenciales y emocionales tales como la ecoansiedad. Al movilizar la afectividad ambiental, se profundiza en el continuo cuerpo-territorio como el tejido base indispensable para dotar de significados a la paz ambiental.

En Nova-Laverde (2026) se encuentra una reseña de la experiencia de la Cátedra que se retoma en lo esencial a continuación. En el contexto de preparación para la decimosexta reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica (COP16) que se realizó en Cali, Colombia, con el lema "Paz con la naturaleza", en el 2024 se concibe y lanza la Cátedra de Paz con la Naturaleza. La propuesta emerge de la colaboración entre la Facultad de Economía, Empresa y Desarrollo Sostenible (FEEDS) y la Vicerrectoría de Promoción y Desarrollo Humano, en particular, la coordinación de Proyección Social[2], en el propósito común de fortalecer la estrategia de territorialización de la Universidad de La Salle. El programa se constituye desde el compromiso con el cuidado de la vida y con la opción por una ecología integral (Universidad de La Salle, 2021), sustentado en tres pilares: el aprendizaje-servicio solidario, la ecología de saberes y el trabajo que reconecta.

La Cátedra se concibe como un programa inter y transdisciplinario, ofrecido a todos los programas desde el Clúster DHIS, abierto también para administrativos, docentes e incluso como oferta de extensión. Se plantea que su contenido y experiencia territorial se renueven semestralmente manteniendo el eje de trabajo de campo para la sensibilización y búsqueda de soluciones a conflictos socioambientales. Es una propuesta educativa para la circulación y apropiación social de conocimiento innovador, socialmente relevante y situado territorialmente, cuyo propósito es unir mentes, corazones y manos a la obra de un

2 Con el acompañamiento de los hermanos Alexander Santafé (2024) y Andrés Riveros (2025-2026) y el apoyo determinante del vicerrector de Promoción y Desarrollo Humano, Milton Molano Camargo (2025).

desarrollo al servicio de la vida. En este sentido, la Cátedra se constituirá en un Semillero de Voluntariado Socioambiental.

Como fundamento de su contenido se cuenta con el acervo del Campus Vivo de GARN[3] y la propuesta de diplomado de Derechos de la Naturaleza que fue fruto del proyecto de investigación de la FEEDS "Diseño participativo de saberes y de experiencias de la Alianza por los Derechos de la Madre Tierra-Colombia", así como con la trayectoria institucional de proyección social y las políticas de sostenibilidad ambiental que cuentan con importante reconocimiento externo.

Como frutos destacados de este recorrido pueden mencionarse ocho:

1. Cohesión del equipo de docentes y administrativos de distintos programas e instancias de la Universidad que contribuyen a una comprensión interdisciplinar de la paz con la naturaleza[4].
2. Coorganización del Foro Zona Verde COP16: Youth call to action for socio-environmental justice and peace with Nature con participación de los estudiantes (https://www.youtube.com/watch?v=i2oRggPwY-MA).
3. Creación del Manifiesto de los jóvenes lasallistas por la justicia socioambiental y la paz con la naturaleza como expresión de la solidaridad en acción[5].

3 Consolidado por Juan Sebastián Acosta, docente invitado: https://www.garnlatinamerica.org/campusvivo/

4 Ana María Castro Triana, Ciencias Agropecuarias; Edgar Pineda Martínez, Doctorado en Educación y Sociedad; Marcia Carolina Muñoz Neyra, Ciencias Básicas; Mariluz Nova Laverde, FEEDS; Natalia Margarita Cediel Becerra, Ciencias Agropecuarias; Natalia Sánchez Corrales, Doctorado en Educación y Sociedad; Eduar Reyes Garzón y Viviana Pardo Reyes de Coordinación de Pastoral y Sentidos de Vida VPDH y Yohana Montañez Quevedo en el 2024.

5 El manifiesto aboga por cuatro campos de acción prioritarios:
   1. Reparación y regeneración de ecosistemas: Propuestas para sanar y restaurar los entornos naturales afectados por la actividad humana, promoviendo una economía regenerativa.

4. Participación de estudiantes en el "Primer Encuentro de Laboratorios Agroecológicos para la Adaptación al Cambio Climático", realizado el 2 y 3 de abril del 2025 en Bogotá, incluyendo una visita a la experiencia de "Ancestrales Chips", en El Verjón, vía Choachí.
5. Realización de eventos de la Cátedra Abierta con enfoque intercultural (foros de derechos de la naturaleza, conferencias, *webinars*)[6].
6. Ejecución del curso virtual gratuito GARN-Unisalle 2025 "Ética, Política y Derecho", con inscripción y participación de casi 400 personas entre jueces, parlamentarios y activistas de distintos países, principalmente de América Latina y el Caribe (https://www.garnlatinamerica.org/curso-virtual-derechos-de-la-naturaleza-etica-politica-y-derecho/).
7. Desarrollo del seminario docente 2026-1 "Paz con la naturaleza, derechos de la naturaleza y ecología política: claves críticas para la educación contemporánea", ofrecido por la Facultad de Ciencias de la Educación y liderado por el profesor Edgar Pineda.
8. Diseño del nuevo diplomado Paz Ambiental y Derechos de la Naturaleza.

2. Nuevos marcos ético-jurídico-institucionales: El reconocimiento de los derechos de la naturaleza como sujeto legal y el apoyo a mecanismos internacionales que supervisen y sancionen las violaciones ambientales.
3. Bioeconomía, Una Salud y agroecología: Promoción de una producción agroecológica sostenible, vinculada a la salud humana, animal y ambiental, fomentando la soberanía alimentaria y prácticas respetuosas con la naturaleza.
4. Educación transformadora: El impulso de una educación que promueva el pensamiento complejo y crítico, así como la afectividad ambiental para una relación armónica con la naturaleza, con principios de justicia socioambiental y sustentabilidad.

6 Participación extendida fuera de la comunidad universitaria: Primer y Segundo Foro Nacional de Derechos de la Naturaleza (2024 y 2025) https://www.youtube.com/live/v36crHg4N_o?si=TQvEdKY9b5ByINI4; https://www.youtube.com/live/i_I8FStYeEQ?si=hUAJbIT8VNbawJ5F; https://www.youtube.com/live/k2mGGqX94g4?si=k_sIgqs0OjIFv8r2. Conferencias: "Cambio Climático y Derechos de la Naturaleza: ¿Qué necesitamos movilizar en la COP30?" por Natalia Green https://youtu.be/kqSEJYaxoy8?si=pkxG4eMN7IxXWUWo. *Webinar*: "Paz con la naturaleza: el reto de la convergencia" con docentes Edgar Pineda, Marcia Muñoz y Natalia Cediel https://www.youtube.com/live/rnTG69I5JaM?si=uCj5eWmuJimCfox7. Participación en los V y VI Congresos Internacionales de Sostenibilidad de la Universidad de La Salle 2024 y 2025.

Este compromiso se actualiza y fortalece con la *Reflexión Lasallista 11* "Todo está conectado: La Comunidad de la Creación y la Fraternidad Universal" (2025-2026), la cual exhorta a una comprensión de la ecología integral que una "el cuidado de la Madre Tierra con la justicia social, el respeto cultural, la sabiduría espiritual y la equidad económica. Es un enfoque holístico que exige una transformación de los sistemas y de los corazones" (Patiño y Palud, 2025, p. 8).

Consideraciones finales

La policrisis multidimensional contemporánea pone de manifiesto que las respuestas meramente tecnocráticas surgidas de la modernidad occidental son insuficientes para contener la degradación ecológica y social de nuestro tiempo. Superar el antropocentrismo dualista requiere un giro ontológico y epistemológico profundo, una gran tarea en términos de Berry, que asuma de forma radical la premisa de que "solo interconectados somos", transitando de la lógica de explotación material ilimitada hacia un "nosotros complejo" que incorpore la justicia socioambiental en consonancia con la protección del tejido de la vida.

En esta dirección, la Cátedra de Paz con la Naturaleza de la Universidad de La Salle se constituye como un ejercicio de praxis pedagógica decolonial arraigada en el ADN lasallista y potenciada por las orientaciones de la *Reflexión Lasallista 11*. A través del diálogo intercultural, la ecología de saberes y la movilización de la afectividad ambiental, este programa despliega una "mejor política" universitaria entretejida con las realidades de los territorios. De este modo, la propuesta demuestra que transformar los planes de estudio no es solo un imperativo conceptual ante el cambio climático, sino un acto de conversión institucional y comunitaria capaz de unir mentes, manos y corazones en favor de un desarrollo plenamente al servicio de la vida.

Referencias

Berry, T. (1999). *The great work: Our way into the future* [La gran tarea: nuestro camino al futuro]. Bell Tower.

De la Cadena, M. (2015). *Earth beings: Ecologies of practice across Andean worlds*. Duke University Press.

De la Cadena, M. (2020). Cosmopolítica indígena en los Andes: reflexiones conceptuales más allá de la «política». *Tabula Rasa, 33*, 273-311. https://doi.org/10.25058/20112742.n33.10

Escobar, A. (2016). Sentipensar con la Tierra: las luchas territoriales y la dimensión ontológica de las epistemologías del sur. *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana, 11*(1), 11-32.

Francisco. (2015). *Laudato si'* [Carta encíclica]. Sobre el cuidado de la casa común. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

Francisco. (2020). *Fratelli tutti* [Carta encíclica]. Sobre la fraternidad y la amistad social. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html

Ishizawa, J. (2016). Comunidades epistémicas para el diálogo de saberes. En F. Delgado y S. Rist (eds.), *Ciencias, diálogo de saberes y transdisciplinariedad. Aportes teórico-metodológicos para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo* (pp. 138-168). Plural.

Latour, B. (2007). *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica.* Siglo XXI Editores.

Nova-Laverde, M. (2026). Cátedra de Paz con la Naturaleza: mentes, corazones y manos para el desarrollo al servicio de la vida. *Facultad de Economía, Empresa y Desarrollo Sostenible (FEEDS), 4*(1). https://hdl.handle.net/20.500.14625/43041

Patiño, C., y Palud, J. (2025). "Todo está conectado: La Comunidad de la Creación y la Fraternidad Universal". *Reflexión Lasallista 11.* https://www.lasalle.org/reflexion-lasallista-11-todo-esta-conectado-la-comunidad-de-la-creacion-y-la-fraternidad-universal/

Universidad de La Salle, Rectoría. (2021). *Librillo 75. Plan Institucional de Desarrollo 2021-2026: una universidad innovadora para la transformación social y productiva del país.* https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1072&context=librillos

Walsh, C. (2007). ¿Son posibles unas ciencias sociales/culturales otras? Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales. *Nómadas*, (26), 102-113.